



## Capítulo 633: Fortaleza Muerta



Sunny permaneció en silencio durante mucho tiempo, mirando a Noctis con una expresión sombría. Finalmente, se movió y sacó varias runas, la garra de ónix de su guantelete blindado se movió a través de la ceniza con rápida precisión:

"Fortaleza. Peligro. ¿Adentro?"

El hechicero se rió.

"Peligro... Por supuesto que hay peligro. Pero no te preocupes. No es nada que no puedas manejar. Este... Creo. ¡Cree, incluso! De todos modos, no hay nadie en todo el Reino de la Esperanza más adecuado para esta tarea, gracias, Sunless. Así que... Apúrate. El tiempo es una pérdida ..."

Sunny frunció el ceño, sin que le hiciera gracia el hecho de que Noctis evitara la pregunta. No dispuesto a soltarlo, gruñó y volvió a señalar las runas.

El hechicero suspiró con nostalgia.

"No es que no quiera decírtelo, Sunless. Es solo que no tiene sentido. No lo recordarás, de todos modos... Pero esto nos beneficiará a ambos, créeme. Esta fortaleza perteneció una vez a un amigo mío. Era uno de los grilletes de Hope, como yo, y una sombra, como tú. ¿Ves ahora por qué creo que el destino mismo nos ha unido?"

Sunny contuvo la respiración.

"Entonces, tenía razón. Noctis es de hecho uno de los inmortales'.

Y, más que eso, uno de los siete originales había sido un seguidor del Dios de las Sombras. Solo cinco guardianes seguían vivos, y ninguno de ellos dominaba el sur... por lo tanto, era seguro asumir que este Señor de las Sombras estaba muerto. De repente, el comentario del hechicero sobre que esta isla era el lugar de descanso de alguien tenía más sentido.

Si es así... ¿tal vez había algunas reliquias que el Trascendente de las Sombras dejó en la fortaleza?

Eso cambió las cosas... Un poco...

Sunny dudó por un momento y luego hizo un gesto hacia su pecho.

Noctis sonrió.

"¿Qué? ¡Seguramente, no estás dudando de mi habilidad! Ten la seguridad, Sunless, de que crearé un nuevo corazón maravilloso para ti. Incluso reemplazaré





los dedos que parece que te faltan, como beneficio adicional. A menos que no tener dedos sea tu preferencia, por supuesto..."

Sunny lo miró fijamente durante unos minutos, luego suspiró y se puso de pie. Recogiendo un racimo de uvas, miró al excéntrico hechicero una vez más, y luego se dirigió hacia el sur, hacia el borde de la isla donde se encontraba la fortaleza abandonada.

"No lo recordarás, de todos modos... Me pregunto qué diablos quiso decir".

\* \* \*

Mientras caminaba, Sunny notó varios racimos de hermosas flores blancas que crecían aquí y allá entre la hierba esmeralda. Cuanto más se acercaba a la fortaleza, más de estas flores había. A pesar de que era la mitad de la noche, sus cogollos estaban abiertos, llenando el aire con un olor tenue pero agradable.

Un profundo ceño fruncido apareció en su rostro.

'Estas flores...'

Parecían vagamente familiares. Comió lentamente las dulces y succulentas uvas y buscó en su memoria un indicio de dónde podría haberlas visto. Después de un tiempo, su expresión se volvió aún más oscura.

Había una isla en los confines orientales de las Islas Encadenadas, no muy lejos del Santuario de Noctis, cubierta por un vasto y hermoso campo de flores blancas. Todos, incluso las cohortes más competentes de Awakened y las del clan White Feather, evitaron esta isla como una plaga.

El suelo estaba lleno de huesos de todo tipo, escondidos bajo los delicados pétalos blancos. Tan pronto como una persona pisaba la superficie de la isla, sentía un deseo irresistible de detenerse, descansar y quedarse dormida.

... Y si sucumbieron a ese deseo, ninguno se despertó nunca.

Sunny maldijo en silencio.

'¿Ese bastardo está tratando de matarme?'

Pero, por alguna razón, tenía problemas para creer que Noctis simplemente lo quería muerto. Un Santo tenía formas mucho más fáciles de matar a un Despierto, y mucho menos a alguien tan cansado y debilitado como él. No había necesidad de llegar a tales extremos.

Entonces, lo que el hechicero había dicho debía haber sido cierto, o al menos cerca de serlo. Creía que Sunny era especialmente adecuado para la tarea y tenía una buena oportunidad de lograrlo con vida.





¿Pero por qué? ¿Qué tenía de especial Sunny? ¿Qué podía hacer que ni siquiera un Trascendente pudiera?

¿Fue porque estaba conectado con el Dios de las Sombras, como lo había estado el dueño anterior de la fortaleza?

Lleno de pensamientos oscuros, llegó a la cima de otra colina y vio la silueta familiar de la fortaleza fronteriza no muy lejos.

Estaba en mucho mejor estado de lo que había estado en el futuro. De hecho, casi parecía entero ... si no fuera por el musgo que cubría sus paredes, la falta de luces y el silencio sepulcral que lo envolvía, Sunny habría pensado que el castillo todavía estaba habitado por humanos.

Los altos muros contruidos con piedra gris se elevaban hacia el cielo nocturno y las enormes puertas se cerraron. La antigua fortaleza estaba bañada por la pálida luz de la luna, luciendo sombría y premonitoria, como una tumba maldita.

Sunny hizo una mueca.

'... No es siniestro en absoluto'.

Todavía agarrándose el pecho, bajó la colina y se acercó a la amenazante fortaleza. Sus paredes aún no se habían derrumbado, por lo que el camino que había tomado para entrar la última vez aún no existía.

Lleno de sombría inquietud, Sunny clavó sus garras en la piedra antigua y comenzó a trepar. Estas murallas no eran nada comparadas con la gran muralla de la Ciudad Oscura... Llegar a la cima no iba a ser difícil, ni siquiera para un ser humano.

Y actualmente, ni siquiera era humano. Era un demonio, aunque fuera moribundo.

Pronto, finalmente llegó a la parte superior de la pared y se agachó sobre su borde, mirando hacia el patio vacío. Aquí, los signos de abandono eran más pronunciados: había polvo y suciedad por todas partes, con malezas que crecían a través de los antiguos adoquines. La fortaleza estaba desolada y hueca, desprovista de nadie que la habitara y cuidara.

Dudó con una decisión por un momento, y luego, a regañadientes, envió a dos de sus sombras a explorar la fortaleza. Si realmente hubiera una criatura poderosa anidando adentro, seguramente la encontrarían...

Los minutos pasaron con tensa anticipación. Las sombras se deslizaron por los pasillos y pasillos vacíos de la fortaleza abandonada, a través de sus torres y mazmorras. Sin embargo, no importa dónde miraran, no encontraron ninguna señal de vida.

Lo que sí encontraron, sin embargo, fueron cadáveres.





Aquí y allá, yacían esqueletos humanos, todavía vestidos con ropas y armaduras arcaicas. No había señales de lucha a su alrededor, ni lágrimas en sus ropas, ni heridas aparentes en sus cuerpos. Parecía como si la antigua guarnición de la fortaleza se hubiera bajado al suelo y hubiera muerto sin razón alguna.

Todo era demasiado espeluznante.

'Maldito sea... maldice a los malditos inmortales y maldice este maldito lugar...'  
Sunny casi se dio la vuelta y corrió, pero luego, su pecho latía de dolor, recordándole la razón por la que había venido aquí.

Con un profundo suspiro, saltó del borde de la muralla y caminó hacia la estructura principal de la fortaleza.

'Es hora de encontrarme una cama suave...'

Sunny entró en el torreón, convocó a las sombras y caminó por los pasillos silenciosos en su camino hacia los niveles más altos de la enorme torre. Una vez allí, caminó un poco, buscando una habitación adecuada, y pronto encontró una que parecía ser cómoda y bien protegida.

Arrojando sin ceremonias un cadáver en camisón podrido de la cama, se acostó en su lugar y cerró los ojos con cansancio.

Claro, este lugar era más que espeluznante... pero, de hecho, estaba cansado hasta los huesos y necesitaba desesperadamente descansar. Un poco de sueño le vendría bien...

'¿Cuál es el problema, de todos modos? He dormido en lugares mucho peores...'

Antes de caer en el abrazo del olvido, convocó a Saint desde las sombras y le dio una orden mental para que lo cuidara. Después de dudar un poco, Sunny hizo lo mismo con la Serpiente del Alma.

Solo una vez que las dos Sombras asumieron la guardia se permitió relajarse.

En el silencio de la fortaleza abandonada, Sunny podía escuchar fácilmente los latidos tensos de su corazón. Sin embargo, estaba demasiado agotado para prestarle atención.

Solo unos minutos después, ya estaba profundamente dormido.

... Y justo un momento antes de caer en un sueño profundo, con la mente ya medio perdida, creyó oír un sonido inesperado en algún lugar cercano, pero también lejano.

Era como el sonido de los cascos en los fríos pisos de piedra...

